

La exposición del festival Sombra 'Sus terrores favoritos' abre sus puertas en Murcia

LA VERDAD

MURCIA. El Laboratorio Artístico del Carmen (LAC) de Murcia acoge desde hoy y hasta el 2 de abril la exposición 'Sus terrores favoritos' organizada por el Festival Sombra de cine fantástico europeo de Murcia. La muestra se inaugura esta tarde a las 20.30 horas y, a partir de mañana, se podrá visitar de martes a sábado de 10 a 14 horas y de 17 a 20 horas.

La exposición reúne una selección de objetos representativos de casi una decena de películas elegidas por varios guionistas y directores vinculados al género de terror y al fantástico como Paco Cabezas, Raúl Cerezo, Paul Urkijo, Denise Castro, Jaume Balagueró, Jorge Guerricaechevarría, Pablo Berger, Mar Targarona, y David y Alex Pastor. En muchos casos, se trata de los largometrajes que detonaron su vocación por el fantástico y el terror.

Entre las seleccionadas se encuentran clásicas del género como 'La residencia' (1969), de Ibáñez Serrador; 'Las vampiras' (1971), de Jesús Franco; 'El día de la bestia' (1995), de Álex de la Iglesia, o 'El orfanato' (2007), de Juan Antonio Bayona. Además de los carteles originales de las películas, guiones, fotografías inéditas y objetos emblemáticos como la máscara del personaje de Tomás en 'El orfanato', se incluyen objetos personales de los autores, como la máquina de escribir de Chicho Ibáñez Serrador.

Una historia sobre «los que no encajan»

Literatura. Almudena Gómez crea en la novela 'Intüix. Más allá de la intuición' un universo de fantasía protagonizado por adolescentes

NATALIA BENITO



A la molinense Almudena Gómez le picó el gusanillo de la escritura desde niña. «En secundaria, bachillerato y durante la universidad escribía poesía y relatos cortos y me presenté a algunos concursos. He ganado varios premios», dice esta diplomada en Biblioteconomía y Documentación y graduada en Publicidad y Relaciones Públicas. Después de dos carreras —«tengo el síndrome del eterno estudiante», comenta entre risas—, decidió marcharse a Sevilla para realizar un máster de Escritura Creativa. Su Trabajo Final de Máster fue 'Intüix. Más allá de la intuición', una historia convertida en novela editada en Cieza por Alfaqueque. «El tribunal me puso la calificación más alta», explica Gómez, emocionada al recordarlo.

El género fantástico es su predilección y en él se enmarca esta novela que traslada al lector a un futuro de ciudades subterráneas en el que sus habitantes huyen de

seres mágicos que vienen de otra dimensión. «En este mundo existen los intüix, una especie con poderes especiales». La joven Kyra es la protagonista de esta historia, «una intüix que vive ocultando su naturaleza al resto de los humanos, quienes no soportan todo aquello que ven diferente». Cuando su mejor amigo, Bruno, desaparece misteriosamente, Kyra se vuelca en su búsqueda, por lo que se verá envuelta en «ancestrales guerras mágicas entre brumas y nigronébulas».



'INTÜIX. MÁS ALLÁ DE LA INTUICIÓN'

Género. Novela fantástica.

Editorial. Alfaqueque.

Autora. Almudena Gómez López.

Empatía

En su frenética búsqueda le acompaña Gladiim, «un personaje que solo ella puede ver» y quien le ayudará a desarrollar sus poderes. De esta forma, la protagonista aprenderá «a entender el verdadero destino de los intüix en el mundo», explica la autora sobre un relato en el que incluye «historias de amistad, de amor eterno, maldiciones, magia...».

Un mundo fantástico en el que el lector puede encontrar referencias a la realidad, por ejemplo en cuestiones de cambio cli-



La autora Almudena Gómez, en el Paseo de las Letras de Molina de Segura. J. L. ROS CAVAL

mático: «Si los humanos viven bajo tierra en 'Intüix' es, además de por un cataclismo que ocurre, por la contaminación. Quizá algún día por el calentamiento global tenemos que vivir así», reflexiona la autora, que asegura que se ha inspirado en las relaciones reales a la hora de destacar la importancia que tiene en nuestro trato la empatía y como a veces se hecha en falta que los demás se pongan en el lugar del otro.

Además, ha elegido a una adolescente como protagonista «porque en ese período es cuando nuestras emociones están más a flor de piel y me resulta más fácil escribir desde ese momento en el que todo es más pasional», cuenta la escritora, que aclara: «Que la protagonista sea adolescente no significa que la novela

esté dirigida solo a adolescentes».

Una novela clasificada como literatura juvenil con varias lecturas y que la autora se lo dedica «a todas esas personas que sienten que no encajan» y que en el libro podrán encontrar «respuestas, apoyo, y otra mirada». «Es algo que pasa sobre todo en la adolescencia pero puede ocurrir en cualquier momento que no te sientas aceptado dentro de un grupo social, y las personas que así se sientan se pueden ver identificados con los personajes y descubrir que en algún momento encontrarán su lugar, que no se desesperen ni se preocupen», dice la autora, que ya está inmersa en la escritura de la segunda parte de 'Intüix' y que anunciará en su cuenta de Instagram (@almudenagomezoficial) sus próximas presentaciones.

LITERATURA PEPE PÉREZ-MUELAS ALCÁZAR

Exiliados en Berlín

Impedimenta rescata la novela de 1993 de Dubravka Ugrešić 'El Museo de la Rendición Incondicional'



Berlín es una ciudad de destino para los que han perdido su patria. Sus calles se abarrotan de hombres y mujeres que han perdido una guerra. Un refugio para los que se quedaron sin país, no importa en qué década de la historia. Caracoles que arrastran sus recuerdos en barrios periféricos, al compás de una nación que se transforma a paso de gigante, que deja atrás el comunismo de una manera ejemplar.

Berlín cuenta en sus carnes la historia del siglo XX, pero sus ciudadanos conforman un muestrario de lo que ha sido la peor de las causas de la centuria: el exilio y la pérdida de la identidad. Este es el planteamiento de 'El Museo de la Rendición Incondicional', la novela de 1993 escrita por la croata Dubravka Ugrešić y que Impedimenta rescata para el público español. Parte la autora de un museo ya cerrado, en el

que la Unión Soviética iba mostrando a los visitantes restos fragmentados de la II Guerra Mundial. Sus salas no explicaban el conflicto, sino que arrojaban a la vista sus consecuencias. Había vitrinas con maletas, fotografías anónimas, elementos que conformaron una vida cotidiana y que no tendrán una segunda oportunidad sobre la tierra, al igual que sus propietarios. Es la guerra en crudo, el vacío que deja el conflicto bélico en las familias, la deshumanización de la política cuando interfiere en la convivencia.

Dubravka elige, sin embargo, un camino original para su relato. Apenas habla de su experiencia en la guerra de los Balcanes, sino que conforma su historia a través del relato de los demás. En una novela fragmentada, aparecen las voces de sus amigas, fantasmas que se pasean por Berlín en busca de una

identidad perdida. Se recuerda el asedio de Sarajevo, las refriegas en la frontera serbocroata, los hijos mandados al frente y la carestía que provocó una guerra infame, en el final del siglo XX que creyó haberlo visto todo y que culminaría la infamia con el nombre de Srebrenica.

Croatas, serbios, bosnios y eslovenos caminan por las páginas enseñando fotografías viejas. Instantáneas que muestran una vida pasada, ideal, rota por la violencia y el nacionalismo. El tiempo se torna líquido y gana espacio el pensamiento de la autora, que se eleva por encima de los testimonios. Habla su soledad, su sazón de exiliada que debe recuperar su memoria a través de objetos inútiles, como el viejo Museo de la Rendición Incondicional. Y a veces lo consigue, a través de un diálogo póstumo con su madre, gracias a un diario que

esta escribió al inicio de la guerra. Ella, que había sufrido también el exilio en la posguerra del 45, que abandonó su Bulgaria natal para refugiarse en la patria de Tito, ve acabar su vida con el sonido de las bombas. Dos guerras para dos generaciones. Nada cambia en el mundo.

La narración de Dubravka tiene un matiz de conciencia. Se alude en el libro varias veces a 'El cielo sobre Berlín', la película de Wenders en la que unos ángeles caminan por la ciudad escuchando los pensamientos de los viandantes. Algo de esa sustancia hay en 'El Museo de la Rendición Incondicional', una conciencia que escucha el dolor de los demás, el sonido amargo del exilio y la incompreensión ante un mundo que sigue girando, aunque los países se destruyan. Queda la memoria, cruel. El dolor se esconde también en los objetos más inútiles.